

## **Estrategia metodológica para el desarrollo de la competencia autonomía emocional en los estudiantes de la carrera de licenciatura en turismo.**



*Methodological strategy for the development of competition emotional  
autonomy in students of bachelor's degree in tourism.*

MSc. Yulima Valdés Bencomo.<sup>1</sup>, Dr.C Yasser Vázquez Alfonso.<sup>2</sup> & Mg. Efraín Velasteguí  
López.<sup>3</sup>

Recibido: 08-03-2017 / Revisado: 08-05-2017 Aceptado: 13-06-2018/ Publicado: 01-07-2018

### **Abstract.**

**DOI:** <https://doi.org/10.33262/cienciadigital.v2i3.152>

This research is part of the actions aimed at improving the process of training of tourism professionals in Cuba. Its objective is to design a methodological strategy to contribute to the development of competence in emotional autonomy, in the process of training the professional of the Tourism career. In order to verify the current state of this competence in the students under study, empirical, theoretical and mathematical-statistical methods were used, among which the historical-logical, analysis and synthesis, induction-deduction, observation, interviews, a test to evaluate the emotional autonomy, the calculation and the percentage analysis. In the search for a solution to the problem, a methodological strategy is proposed that consists of 4 stages of application (awareness, diagnosis, planning / execution and control), with a logical sequence that is based on a set of actions to encourage students to manage of relationships, self-motivation, responsibility, self-control, positive attitude and critical analysis; As components of their basic training what will be reversed in professionals more competitive personally and socially, as well as in the exercise of discipline.

**Keywords:** Methodological Strategy, Competence, Emotional Autonomy, Vocational Training Process.

<sup>1</sup> Universidad de la Habana, Habana, Cuba, ybencomo@ftur.uh.cu

<sup>2</sup> Universidad de la Habana, Habana, Cuba, yalfos1@gamil.com

<sup>3</sup> Universidad Técnica de Cotopaxi, Ext. La Maná, Cotopaxi, Ecuador, luis.velastegui7838@utc.edu.ec

## Resumen.

La presente investigación forma parte de las acciones dirigidas al perfeccionamiento del proceso de formación del profesional del Turismo en Cuba. Su objetivo es diseñar una estrategia metodológica para su contribución al desarrollo de la competencia autonomía emocional, en el proceso de formación del profesional de la carrera de Turismo. Para constatar el estado actual de esta competencia en los estudiantes objeto de estudio, fueron empleados métodos empíricos, teóricos y estadísticos-matemáticos, entre los que se destacan el histórico-lógico, análisis y síntesis, inducción-deducción, la observación, entrevistas, un test para evaluar la autonomía emocional y la estadística. En la búsqueda de solución al problema se propone una estrategia metodológica que consta de 4 etapas de aplicación (sensibilización, diagnóstico, planificación/ejecución y control), con una secuencia lógica que se sustenta en un conjunto de acciones para fomentar en los estudiantes el manejo de relaciones, la automotivación, la responsabilidad, el autocontrol, la actitud positiva y el análisis crítico; como componentes de su formación básica lo que se revertirá en profesionales más competitivos en lo personal y en lo social, así como en el ejercicio de la disciplina.

**Palabras Claves:** Estrategia Metodológica, Competencia Autonomía Emocional, Proceso de Formación Profesional.

## Introducción .

La educación en Cuba es una de las tareas priorizadas por el estado, por ello se perfecciona constantemente en la medida en que se desarrollan la ciencia y la técnica y se introducen estos avances en las Ciencias Pedagógicas. La educación universitaria es el nivel supremo del proceso formativo de profesionales donde se producen conocimientos y se forman habilidades, valores y destrezas que sean pertinentes para la sociedad. La misma, se dirige a la formación de la personalidad del individuo, centrando sus esfuerzos en el perfeccionamiento continuo de este proceso en cada uno de los niveles y los sistemas que lo componen. En este sentido, se le otorga cada vez mayor protagonismo al estudiante en su formación, haciendo de éste un proceso de aprendizaje autónomo en el que se le capacite para que aprenda a aprender, a innovar, a reflexionar, a pensar y actuar creativa e integralmente.

Las carreras universitarias, en especial la de Turismo tiene como misión formar, para el sector del turismo y la hospitalidad, a profesionales comprometidos con los principios de la Revolución, altamente calificados, cultos, y capacitados para asumir los retos del perfeccionamiento del modelo socialista cubano desde una incondicional vocación social y una orientación a la excelencia, que garanticen el desarrollo de un turismo de alto nivel de satisfacción del cliente, éticamente enriquecedor y socialmente responsable.

El sector turístico es una actividad que requiere de profesionales que investiguen, gestionen, administren, innoven y proporcionen servicios de calidad. Su formación es ocupación de universidades e institutos de educación superior que deben estar a la vanguardia de los conocimientos de las disciplinas que imparten y de las nuevas tendencias educativas; en estas instituciones el estudiante tiene que pasar por un proceso de adiestramiento que no carece de reflexión y que tiene como fin, que se desarrollen integralmente y se conviertan en autogestores de su propio desarrollo.

Esta necesidad de garantizar un profesional de turismo comprometido y responsable con las políticas y lineamientos del estado cubano, la apertura y estrategias de desarrollo del sector privado, los nuevos perfiles que imponen los avances tecnológicos y las tendencias internacionales aplicables a Cuba, demandan egresados con competencias que potencien la actividad turística, a partir de una formación que les permita insertarse adecuadamente y realizar aportes a los nuevos requerimientos del mundo laboral cubano, desempeñarse excelentemente en la resolución de problemas, conflictos y desacuerdos de forma satisfactoria para las partes, además de ser útil en el trabajo en equipo, durante los tratos de negocios con clientes difíciles, en las críticas al jefe, en el perseverar en alguna tarea hasta completarla y en enfrentar los retos como oportunidades.

Sobre este particular, autores como (Bisquerra,2007;Cubero,2008), reconocen el papel de la dimensión afectiva para los procesos de aprendizaje y para la relación educativa, señalando la importancia de la motivación, la iniciativa, la actitud positiva, el control de los impulsos y la responsabilidad; como elementos de competencias emocionales, necesarios para que la actividad de estudio sea efectiva. Estos autores destacan que es insuficiente la intencionalidad y la planificación de acciones que coadyuven al desarrollo de las emociones dentro de las actividades de los planes de estudios, por lo que en las instituciones educacionales se hace necesario que se le preste mayor atención a los recursos emocionales. Según Bisquerra (2009), las competencias emocionales son el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para tomar conciencia, comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales.

Dentro de estas, la competencia autonomía emocional se puede entender como un concepto amplio que incluye un conjunto de características y elementos relacionados con la autogestión personal, entre las que se encuentran la automotivación, la responsabilidad, la actitud positiva, el análisis crítico de normas sociales, el autocontrol y el manejo de relaciones. Esta competencia supone aprender a desenvolverse a nivel personal, profesional y social en un mundo cada vez más complejo, ser capaz de imaginar, emprender, desarrollar y evaluar acciones o proyectos individuales o colectivos con creatividad, confianza, responsabilidad y sentido crítico. Está, por tanto, plenamente vinculada a la formación integral de la persona.

Por todo ello, su desarrollo reviste especial importancia para cualquier profesional, pero de modo muy especial para el Licenciado en Turismo, ya que por la naturaleza de su ámbito de

actuación debe ser capaz de identificar, controlar y utilizar las emociones, propias y las de los demás, o sea, se necesita estar emocionalmente competente para poder transmitir en su entorno inmediato este bienestar, mediante la interacción con clientes, proveedores y competidores específicos.

En la Facultad de Turismo se le ha dado tratamiento a las competencias profesionales a través de diferentes trabajos, cuyos resultados tributan a la necesidad de desarrollar la competencia autonomía emocional en la carrera; sin embargo no se hace referencia a las mismas. Estudios precedentes como el de Ascón (2013), revelan insuficiencias en las competencias profesionales y personales, las que guardan relación con la competencia autonomía emocional. Estos corroboran que en el plan de estudio de la carrera, no están determinadas las competencias personales a desarrollar en el proceso formativo, así como con frecuencia los estudiantes tienen dificultades en fomentar su motivación, su sentido de la responsabilidad, dar solución a diversas situaciones, problemáticas y conflictos personales, asociado esto a estados emocionales negativos relacionados con el riguroso incremento de las exigencias académicas del nivel superior, se perturban ante la contrariedad y reaccionan impulsivamente ante el fracaso; lo que ocasiona en ellos, falta de autonomía que interfiere con la demanda y entorno de actuación. De ahí que el objetivo de este artículo es diseñar una estrategia metodológica para contribuir al desarrollo de la competencia autonomía emocional, en el proceso de formación del profesional de la carrera Licenciatura en Turismo.

### **Aspectos teóricos generales de la estrategia metodológica.**

Los autores (Ceballos, 2008; León y Barcia, 2012; Ramírez, 2013; Torres, Gorina y Alonso, 2013) expresan que el empleo de la estrategia data desde la antigüedad, nace en el campo militar y se introduce en el mundo académico por Von Newman en 1944, con la teoría de los juegos. Los autores anteriores refieren que se introdujo en la teoría de la dirección desde 1962 y en la pedagogía desde 1987, convirtiéndose en la herramienta de dirección más empleada en el mundo.

Las estrategias, en el marco del proceso enseñanza aprendizaje, ha sido abordadas desde distintos puntos de vista. Como se evidencia en las opiniones de los autores, no existen estrategias universales para los problemas, sino que cada situación requiere de un tratamiento diferente. De la Torre (2000, 105) refiere que en el ámbito educativo, el término estrategia se viene utilizando con el significado de método o combinación de métodos, procedimientos, principios. El principal componente, dice, es la planificación, se refiere a la construcción de una posición teórica-metodológica que implique un proceso de enseñanza aprendizaje, apoyado en leyes, principios y categorías como: instrucción, educación y desarrollo del sujeto.

Para Castellanos Simmons y otros (2001, 107) la estrategia: “Es una guía consciente intencional que proporciona una regulación general de la actividad y da sentido y

coordinación a todo lo que hacemos para llegar a una meta o fin, teniendo en cuenta las características de cada contexto y las circunstancias concretas”.

Para (Torres, Gorina, Alonso, 2013) la estrategia es la “Dirección pedagógica de la transformación del estado real al deseado en la formación y desarrollo de la personalidad de los sujetos de la educación, que condiciona el sistema de acciones para alcanzar los objetivos de máximo nivel, tanto en lo personal como en la institución escolar” (Torres, Gorina y Alonso ; 2013, 13).

Como se deriva de las definiciones anteriores, las estrategias se componen de acciones flexibles y adaptativas para la solución de problemáticas cuyo surgimiento se encuentra en el proceso enseñanza aprendizaje y su inicio se encuentra en las variables definidas al investigar el proceso en el cual pretenden incidir y se trata de modificar.

Como definición de estrategia metodológica se encuentra la asumida por (Ramírez, 2013), quien, a su vez, destaca el vínculo entre el aspecto cognoscitivo y el afectivo, que debe presidir todo proceso de transformación dirigido por una estrategia, al señalar que “ la estrategia se diseña a partir de acciones que propicien un ambiente favorable, y parte de diagnosticar el nivel de conocimientos que posee el colectivo pedagógico, sus habilidades, su actuación; pero también de sus intereses, sus motivaciones y necesidades para enfrentar un cambio cualitativo en los estudiantes...” (Ramírez, 2013, 63) lo cual concuerda con la estructura y objetivo de la estrategia.

Por otro lado, varios autores (Rodríguez, 2011; Kareline, 2013; León y Barcia, 2012) consideran que en toda estrategia se deben tener en cuenta las consideraciones teóricas, la finalidad, la secuencia de la acción en el proceso, su adaptación al proceso y al contexto y los agentes que participan. Los autores (Betrián, Galitó, García, Jové y Macarulla, 2013) continúan precisando “... la concepción teórico-práctica revela el elemento interventivo y facilita la comprensión de la relación entre los procesos de enseñanza, educación y aprendizaje con vistas a alcanzar objetivos del más alto nivel educativo. Se entiende que de ella se deriva un sistema de acciones para poder materializar la estrategia, declarándose su carácter contextual” (Betrián, Galitó, García, Jové, Macarulla, 2013, 12).

Desde el punto de vista pedagógico es una forma de expresar la dirección de un proceso en la educación. Está compuesta por elementos prácticos (acciones), para que exista una adecuada conexión entre pensamiento-acción y poder transformar eficientemente las realidades educativas. Las estrategias tienen carácter flexible y abierto, factible, integrador, sistémico y sistemático. Son susceptibles de modificarse a partir de los cambios que se vayan produciendo en el objeto de transformación, en el contexto en que se aplica y de las características de los sujetos implicados en ella.

En tal sentido, las estrategias son formas de llevar a cabo metas, conjuntos de acciones identificables, orientadas a fines más amplios y generales. Parten de motivaciones individuales y sociales, son orientadas culturalmente y adaptadas en la interacción con otros.

También son ajustadas conforme a la situación (Alcázar, 1998).

Los autores de la presente investigación, asume como concepto de estrategia metodológica, la definición dada por Deler (2007), por ser la que recoge de manera integradora los fundamentos del trabajo realizado. “Sistema de elementos teórico-prácticos y actitudinales, donde se concretan acciones docentes flexibles y ajustables, para llevar a cabo el desarrollo de un contenido expresado en una temática del proceso educativo que se desarrolla al tener en cuenta los objetivos, la estrategia y actividades de enseñanza aprendizaje. Esta permite que sean efectuados cambios y ajustes pertinentes” (Deler, 2007:49).

Se pueden considerar como elementos fundamentales de la estrategia metodológica los siguientes: el sistema de acciones conscientes y planificadas que tiene una base teórico-práctica que justifican su realización para cumplir con la finalidad que se propone concretada en el objetivo. Las acciones deben tener una secuencia lógica teniendo en cuenta las condiciones psicológicas de sus participantes: sus motivaciones e intereses y la situación del contexto, el punto de partida, el desarrollo y la evaluación en el lugar en que se aplique.

Las estrategias metodológicas son diseñadas para resolver problemas de la práctica educativa e implican un proceso de planificación, en el que se produce el establecimiento de secuencias de acciones con carácter flexible, orientadas hacia el fin a alcanzar. Son consideradas como un plan modificable y global, que alude al empleo consciente, reflexivo y regulativo de acciones que se conciben para alcanzar los objetivos del proceso docente-educativo. Asimismo, expresa la intencionalidad de las acciones que guían la selección de los métodos más apropiados para la dirección del aprendizaje, teniendo en cuenta las condiciones en que este proceso transcurre, la diversidad de los estudiantes, los contenidos y los procesos.

Al concebir las actividades, es importante que se tenga en cuenta que varias de ellas ayuden al aprendizaje colaborativo y al trabajo grupal y fortalezcan las relaciones entre los estudiantes, por lo que se deben orientar y organizar de manera tal que el estudiante sea capaz de trabajar con otros en la consecución de una meta común, y reforzar así el papel educativo que tienen estas acciones en su formación integral.

En sentido general, además de lo ya señalado, la utilización armónica y combinada de los métodos, mejora la autoestima y la flexibilidad de los estudiantes, propicia el autoconocimiento, el conocimiento de los otros y la autonomía para el aprendizaje, favorece la motivación al trabajar con situaciones reales, propicia un ambiente de intercambio y diálogo, con más responsabilidades individuales y grupales.

La concepción de una estrategia metodológica supone diferentes etapas o fases, en las que el estudiante asume un rol protagónico, para lo cual se exige del profesor un cambio en sus concepciones y actitudes con relación a la actividad formativa.

## Presentación de la propuesta de estrategia metodológica.

La estrategia metodológica a aplicar, tiene un carácter dinámico y flexible, está expuesta a cambios en su forma de organización y en las acciones que se proponen debe constantemente estar ajustándose a las condiciones del contexto en que se desarrolle. Para su confección se tuvo en cuenta el criterio de los profesores de los tres primeros años de la carrera.

En busca de solucionar el problema científico planteado en la investigación, se propone una estrategia metodológica con 4 etapas de aplicación que proporcionan una mayor organización de la misma, así como de su puesta en práctica como muestra la siguiente figura 1.

Figura 1: Etapas de aplicación de la estrategia metodológica.



Fuente: Elaboración propia.

### Primera etapa: De sensibilización, familiarización y concientización.

**Objetivo:** Familiarizar a los actores fundamentales de la estrategia metodológica con la necesidad de desarrollar la competencia autonomía emocional en el proceso de formación del profesional.

#### Acciones:

- Desarrollar talleres, reuniones y seminarios para concientizar en los estudiantes y profesores la necesidad de desarrollar la competencia autonomía emocional.
- Capacitar al claustro de profesores para que comprendan el rol a desempeñar en este proceso.

Esta fase persigue incrementar el conocimiento de alumnos y profesores sobre la competencia autonomía emocional, para lo que es imprescindible el uso de técnicas de presentación. Además, sensibilizar y concientizar a estos actores con la necesidad de aplicar la estrategia, facilitando su compromiso individual y grupal en el proceso. Se hará una reflexión sobre el cambio que supone para la facultad la incorporación de esta estrategia metodológica, donde cabe señalar que esta

competencia no es específica de ninguna facultad, por lo que tiene un carácter transversal. En este sentido es necesario trabajar sobre la importancia que tienen la responsabilidad, autocontrol, automotivación, análisis crítico, manejo de relaciones y actitud positiva en la construcción de la personalidad.

Se establecerá el diálogo y la comunicación constante con los actores y se desarrollarán talleres, reuniones y seminarios en busca de un mayor acercamiento al tema, explicar lo que se pretende con esta propuesta y valorar la importancia que se le concede al desarrollo de la competencia autonomía emocional en el proceso de formación. Durante la ejecución de estas actividades es necesario recoger criterios y opiniones de los participantes.

En el caso particular de los estudiantes, es importante hacerlos comprender que el desarrollo de esta competencia va a impactar en su rendimiento académico y éxito escolar, lo que se refleja en gran magnitud en el manejo de las habilidades para estudiar y aprender, mejora de calificaciones, seguridad frente evaluaciones, mayor esfuerzo y motivación para aprender, manejo del estrés, toma de decisiones más responsables acerca de su estudio y lograr superar mejor los obstáculos de aprendizaje.

### **Segunda etapa: Diagnóstico del estado actual de la competencia autonomía emocional en la Facultad de Turismo.**

**Objetivo:** Constatar la situación del desarrollo de la competencia autonomía emocional, expresadas en el modo de actuación de los estudiantes de la Facultad de Turismo.

#### **Acciones fundamentales:**

- Selección y/o elaboración de instrumentos para la realización del diagnóstico.
- Aplicación de los instrumentos seleccionados a los implicados en la implementación de la propuesta.
- Análisis de los principales resultados obtenidos acerca de la aplicación de los instrumentos seleccionados.

En esta etapa se sugiere partir del diagnóstico realizado en la presente investigación que contribuyó a la creación de la estrategia, para luego profundizar en el conocimiento de los estudiantes, sus inquietudes, valores, necesidades, estilos de aprendizaje, motivación por el aprendizaje y características de la personalidad. Esto ayudará al profesor a considerar aspectos que muchas veces pasan desapercibidos y que son esenciales a la hora de establecer las estrategias docentes que coadyuvan a una enseñanza de calidad.

**Tercera etapa:** Planificación y ejecución de actividades para el desarrollo de la competencia autonomía emocional en el proceso de formación.

**Objetivo:** Diseñar actividades para contribuir al desarrollo de la competencia autonomía emocional en el proceso de formación.

**Acción:**

Incluir a cada componente didáctico del proceso docente educativo, aspectos relacionados con la competencia autonomía emocional.

Esta fase constituye un momento importante del proceso educativo en general y de la estrategia propuesta en particular, dado que se trata de un proceso dirigido, intencional que es necesario prever y organizar y contempla elementos esenciales, sujetos a modificaciones, tanto por el profesor, como por las sugerencias y propuestas concretas que pueden aportar los estudiantes en el transcurso de su ejecución.

En ella, al colectivo pedagógico de la carrera de Turismo le corresponde asumir, una vez capacitados, un papel activo en la selección de aspectos a tener en cuenta al elaborar los componentes didácticos: los objetivos, contenidos, métodos, medios, así como la forma en que se llevará a efecto el control y la evaluación; de forma que las transformaciones en el modo de actuación de los estudiantes relacionados con la competencia autonomía emocional se materialicen en el proceso docente educativo y posibiliten cumplir el objetivo de la estrategia metodológica. El profesor debe desarrollar de la mejor manera posible lo planificado, teniendo en cuenta los intereses y necesidades de los estudiantes.

A continuación se presentan aspectos relacionados con la competencia autonomía emocional a tener en cuenta para elaborar cada componente didáctico:

**Aspectos a tener en cuenta con relación al objetivo:**

- No deben ser vistos como enunciados fijos e inmutables y utilizados con carácter inflexible y mecánico, queriendo a toda costa, lograrlos en la práctica educativa. En este sentido, debe existir la posibilidad de modificación o cambio por otros, siempre que estén en la dirección de las finalidades a lograr. De este modo se logra implicar más al estudiante en el proceso educativo.
- En su elaboración hay que tomar en cuenta el conjunto de conocimientos, habilidades, valores, intereses, motivaciones y emociones que tengan los estudiantes en relación al tema que se proponga trabajar y hacia los cuales están orientadas las diferentes acciones educativas.
- Deben ser redactados con claridad de modo que se comprenda lo que se espera lograr, con un lenguaje en términos del actor principal (estudiantes), que son los que ejecutarán la tarea y no en términos del profesor. De este modo se logra que el estudiante sea sujeto de su propia formación, activo en un ambiente de comunicación, de diálogo y reflexión, que actúe sobre el objeto de conocimiento para transformarlo y que esto influya

a la vez en su propia transformación como sujeto.

- Además es necesario que se formulen en términos de tareas a resolver por el estudiante, es decir, en términos de acciones generales que se pretende que el estudiante realice, expresando el vínculo con la actividad a realizar.

#### **Aspectos a tener en cuenta con relación al contenido:**

- La selección del contenido debe ser flexible, considerando la conveniencia de que los alumnos puedan expresar sus inquietudes y preocupaciones y expresen sus intereses en relación a la inclusión de nuevos contenidos en una determinada actividad educativa.
- La forma de organizarlo y estructurarlo debe posibilitar que los temas abordados guarden relación entre sí y se desarrollen de forma lógica, que estén interconectados.
- Que el profesor se convierta en un agente activo en la selección de contenidos curriculares, fundamentalmente contextualizar esos contenidos, en dependencia de los casos que se adecuen a las necesidades de desarrollo de la competencia autonomía emocional.
- Identificar en el sistema de contenidos los conceptos, procedimientos y actitudes que se relacionan con la competencia autonomía emocional a desarrollar, ello da la posibilidad de que el profesor potencie el desarrollo de esta competencia en sus estudiantes, con el objetivo de que aprecien de manera consciente, el significado que los contenidos tienen desde el punto de vista social, ético, profesional o personal.
- Lograr un aprendizaje significativo a través de incorporar al proceso, contenidos socialmente significativos, expresados en la concepción de la autonomía emocional.
- Explicitar la dimensión ética de los contenidos para que los estudiantes desarrollen su capacidad de valoración y expresen sus juicios.

#### **Aspectos a tener en cuenta con relación al método:**

- Es necesario que los métodos a utilizar establezcan un estrecho vínculo entre los conocimientos teóricos y su aplicación práctica, posibilitando así la solución de problemas, tareas y situaciones profesionales o vinculadas con la profesión, en condiciones reales o modeladas.
- Se requiere que en su empleo se parta de las propias experiencias de los participantes, para abordar la teoría e ir de ésta a la práctica, logrando así conocimientos significativos.

- Que el profesor precise la dimensión de la competencia a formar con el método.
- En la medida de lo posible se debe seleccionar un lugar con condiciones que favorezcan el establecimiento de un clima emocional apropiado.
- Partiendo de la oportunidad que brindan estos métodos para la verbalización, es importante que sean enfocados al análisis más detallado de los problemas y su instrumentación, promoviendo la capacidad reflexiva de los participantes y estimulando la creatividad y la capacidad de autoaprendizaje.
- Que se fomente el trabajo grupal como método participativo fundamental donde se socialice el conocimiento individual, enriqueciéndolo y potenciándolo en el conocimiento colectivo, que aparece como producto de actividad grupal.

#### **Cuarta etapa: Etapa de control y evaluación del desarrollo de la autonomía emocional en los estudiantes.**

**Objetivo:** Constatar en la práctica la efectividad de la estrategia.

**Acciones:**

- Analizar a nivel de grupo, colectivo de año y Facultad acerca de la efectividad de las acciones realizadas.
- Valorar las transformaciones que se han producido en la Facultad en cuanto al desarrollo de la competencia autonomía emocional.
- Evaluar el cumplimiento de los objetivos trazados con la aplicación de la estrategia metodológica.

Entre los métodos y procedimientos de evaluación formativa que pueden tener un impacto favorable en el desarrollo de la competencia autonomía emocional en el salón de clase se pueden utilizar los casos, los seminarios, los talleres. Además es necesario medir las transformaciones emocionales que se dan en el proceso de formación.

El control de las actividades planificadas, desde el comienzo de la ejecución de la estrategia junto con la evaluación de sus resultados, permitirá introducir los cambios necesarios para el cumplimiento de los objetivos trazados. En esta etapa se demostrará si las actividades planificadas fueron adecuadas, y en la práctica cumplieron con los objetivos estratégicos, si fueron satisfechas las necesidades de todos sus participantes, si se observa una transformación positiva en el modo de actuar de los estudiantes ante las diferentes actividades que se ejecutan.

Aunque resulta complejo el proceso de evaluación del desarrollo de la competencia autonomía emocional en los estudiantes y de la aplicación de la metodología en los diferentes momentos, se considera que al evaluar las transformaciones que se producen en diferentes etapas del proceso, al mismo tiempo se está evaluando la efectividad de todas las acciones educativas.

Se necesita que el control y la evaluación se realicen de forma periódica y sistemática ya que de esta forma se puede valorar cómo se va desarrollando el proceso y qué es lo que debe mejorarse para lograr los cambios de actuaciones que se expresen en el desarrollo de la autonomía emocional de los estudiantes que se están formando.

La evaluación de los resultados obtenidos, será fundamentalmente cualitativa, al tratarse de una estrategia donde se miden cambios de actitudes en los estudiantes, para lo que se necesita un tiempo para valorar los mismos, en función del desarrollo de la competencia autonomía emocional. Es un proceso en el que los cambios son graduales hasta lograr alcanzar los objetivos propuestos, comprobando cómo se preparan para ser profesionales con capacidad de escucha, toma de decisiones, resolución de problemas, responsabilidad personal, sociabilidad y auto-conducción.

### **Conclusiones.**

- La elaboración de las bases teórico-conceptuales de la investigación permitió sistematizar diferentes concepciones realizadas por varios autores acerca de la competencia autonomía emocional considerando la misma como un conjunto de características y elementos relacionados con el funcionamiento de la personalidad, entre las que se encuentran la **automotivación**, la **actitud positiva**, **responsabilidad**, **análisis crítico**, **el autocontrol** y **el manejo de relaciones**.
- El desarrollo de la competencia autonomía emocional no se produce de manera espontánea ni instantánea; necesita intencionalidad educativa y trabajo sistemático y continuado para garantizar la formación de la personalidad, sin embargo no aparece de manera intencional y explícitamente declarada en el plan de estudio de la carrera, por lo que no se le ha prestado la suficiente atención al desarrollo de la misma, evidenciándose en los resultados de los instrumentos aplicados.
- La estrategia metodológica diseñada, consta de 4 etapas de aplicación con una secuencia lógica, enmarcadas en: sensibilización, diagnóstico, planificación/ejecución y control. La misma constituye una alternativa didáctica para perfeccionar la formación de los profesionales del Turismo. Su aplicación permitirá fomentar aquellas dimensiones más afectadas.

### Referencias bibliográficas.

- Alcázar, J.A. (1998). El Plan de Formación. Fomento de Centros de Enseñanza. Curso de Especialización de Educación Moral y Cívica en el Sistema Educativo de la Universidad Complutense de Madrid.
- Ascón, J.E (2013). Evaluación de las competencias profesionales de los Licenciados en Turismo ante los nuevos desafíos en su ámbito de acción. Trabajo de diploma. Universidad de La Habana.
- Betrián, E; Galitó, N; García, N; Jové, G; Macarulla, M (2013). La triangulación múltiple como estrategia metodológica. REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 11(4), 5 - 24.
- Bisquerra, R (2007). Las Competencias Emocionales. Facultad de Educación. UNED Educación XX1. 10, pp. 61-82 Universidad de Barcelona.
- Bisquerra, R (2009). Psicopedagogía de las emociones. Madrid.
- Castellanos, D (2001). Aprender y enseñar en la escuela. Ciudad de la Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Ceballos, G (2008). Una estrategia didáctica desarrolladora para contribuir al éxito en las operaciones básicas con números racionales en la educación básica general. Tesis presentada en opción al grado científico de máster en Matemática y su didáctica. Universidad Camilo Cienfuegos. Matanzas.
- Cubero, R (2008). La educación a través de su discurso. Prácticas educativas y construcción discursiva del conocimiento en el aula. Revista de Educación, 346, pp. 71-104.
- De la Torre, S (2000). Estrategias didácticas innovadoras: mejorando la enseñanza universitaria. Revista de educación, ISBN 84-8063-412-X, págs. 108-128.
- Deler, G (2007). La estrategia como resultado científico en la investigación pedagógica.
- Karelina, C. E. (2013). Estrategia para favorecer el desarrollo de la interactividad cognitiva en entornos virtuales de enseñanza aprendizaje. N° 42-ENERO.
- León, J. L., Barcia, R (2012). Estrategia didáctica para el desarrollo de habilidades geométricas en el primer ciclo de la educación primaria: Editorial Universitaria.
- Ramírez, R (2013). Estrategia metodológica para el desarrollo de la competencia comunicativa profesional en idioma inglés en la licenciatura en periodismo. Universidad Tecnológica Equinoccial del Ecuador. (Tesis presentada en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas), Matanzas.

Rodríguez, E (2011). Estrategia didáctica para la enseñanza desarrolladora del atletismo en niñas y niños de diez a once años en el municipio. Cuadernos de Educación y Desarrollo (27).

Torres, E; Gorina, A; Alonso, I (2013). Una estrategia didáctica para la formación agroecológica de los estudiantes de la carrera de ingeniería agronómica. Revista Didasc@lia: Didáctica y Educación. ISSN 2224-2643, 4(2), 67-84.

**Para citar el artículo indexado.**

Valdés T., Vázquez Y. & Velasteguí E., (2018). Estrategia metodológica para el desarrollo de la competencia autonomía emocional en los estudiantes de la carrera de licenciatura en turismo. *Revista electrónica Ciencia Digital* 2(3), 273-287. Recuperado desde: <http://cienciadigital.org/revistacienciadigital2/index.php/CienciaDigital/article/view/152/137>



El artículo que se publica es de exclusiva responsabilidad de los autores y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Ciencia Digital**.

El artículo queda en propiedad de la revista y, por tanto, su publicación parcial y/o total en otro medio tiene que ser autorizado por el director de la **Revista Ciencia Digital**.

